

III Domingo

Jesús le contestó a la samaritana: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú a él, y él te daría agua viva».

Jn 4,10





Delegación Diocesana de Liturgia

15 de marzo de 2020. DOMINGO III DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del III domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

ENTRADA

Celebramos hoy el tercer domingo de Cuaresma. Celebrar la Cuaresma nos tiene que ayudar a tomar conciencia del gran don del Bautismo que un día recibimos. Tratemos de vivir este tiempo en clave de conversión cristiana descubriendo la belleza de nuestra vocación cristiana. También en este tiempo oramos, especialmente, por los catecúmenos que en el tiempo de la Pascua recibirán los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Comencemos, por tanto, esta celebración del domingo, teniendo presentes estas intenciones.

ACTO PENITENCIAL

Dios, una y otra vez, sale a nuestro encuentro para hacernos descubrir el vacío de nuestra vida sin Él y darnos la gracia de renunciar al pecado. Nos espera siempre con su misericordia. (Silencio)

- Tú, que nos prometes el agua viva, Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).
- Tú, que nos justificas ante el Padre, Cristo, ten piedad. (Christe eleison).
- Tú, que nos enseñas a adorar al Padre en espíritu y verdad, Señor, ten piedad. (Kyrie eleison).

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

COORDINACIÓN MUSICAL

Ofrendas e incensación

En una misa solemne, en la que se suelen incensar las ofrendas y el altar, es bueno que los encargados de la música (coro, organista, etc.) sepan ser flexibles en este momento, de duración variable, y ajustar la duración de la música al rito de presentación de las ofrendas, ya que la función de aquella es únicamente acompañar al rito.

Mientras algunos fieles traen las ofrendas en procesión y las entregan al sacerdote, puede haber música o canto, que se prolongan mientras el sacerdote prepara el altar y presenta las ofrendas.

Después, mientras dura la incensación, los músicos y cantores deben completar musicalmente el rito, hasta que el ministro inciensa al pueblo, que es cuando la música debe concluir, para que el sacerdote, una vez que se ha lavado las manos y ha vuelto al altar, pueda decir sin dilación: "Orad, hermanos".

En esta parte de la celebración hay que evitar tanto el exceso de música, que obliga al sacerdote y a los fieles a esperar sin más a que termine una pieza musical, como un largo silencio durante la incensación, que causa cierta perplejidad. Por eso la música escogida para este momento debe ser fácil de alargar o acortar y sus intérpretes han de ser experimentados.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Letanías de los santos (745); Me invocará (CEL); Derramaré sobre vosotros (Alcalde); A ti levanto mi alma (Palazón); Canto de entrada para Cuaresma (Gabarain); Este es el día del Señor (712); Nos has llamado al desierto (126). Aspersión: El bautismo (Velado-Alcalde); Bautizaos (Alcalde); Una nueva vida (Gabarain). Salmo responsorial: L.S. 88/89; D-21. Versículo antes del Evangelio: D-22. Ofrendas: Bendigamos al Señor (707); Entre tus manos (Carchenilla); El Señor es bueno (Palazón). Comunión: Venid a la asamblea (Alcalde); El Señor es mi pastor (538); Convertíos al Señor (Alcalde); Fuente de vida (V. Donard); Vete en paz (Bravo); El agua del Señor (carismáticos); Junto al agua me dijiste (G. De las Heras-Bravo); ¿Quién te ha condenado? (Velado-Alcalde); Acerquémonos todos al altar (O-24); Danos, Señor, el agua viva (Varios); Dios es fiel (117); Cristo, luz del mundo (Alcalde); Canto de comunión para Cuaresma (Gabarain). Final: Perdónanos nuestras culpas (115); Hay que gritar, Señor (120); Tu noche será luz (124); En la cruz está la vida (121).



LECTURAS (Ex 17,3-7; Sal 94, 1-2.6-7c.7d-9 (R/.: cf. 7d-8a); Rom 5,1-2.5-8; Jn 4,5-42)

Para dar de beber al pueblo de Israel, sediento en el desierto, Dios hizo manar agua de la roca. También Él puede hacer manar agua viva de nuestros corazones de piedra. La samaritana que se encuentra con Jesús buscaba llenar su corazón de amores y realidades pasajeras; Jesús nos ofrece un amor con expectativas de eternidad. Escuchemos atentos la palabra de Dios, no endurezcamos el corazón a su voz.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE:

La carta a los Romanos, que hemos escuchado hoy en la segunda lectura, nos decía: la esperanza no defrauda. Confiados en la fidelidad de Dios a su promesa oremos con esperanza. Respondamos a cada petición: Kyrie eleison.

LECTOR:

- Por todos los que nos llamamos cristianos, para que despierte en nosotros, como en la mujer samaritana, la sed de profundizar en la fe. Oremos.
- Por los que se preparan para recibir el Bautismo en la noche de Pascua, para que descubran a Jesús como aquel que da el agua viva del Espíritu Santo. Oremos.
- Por los que buscan la felicidad en las realidades pasajeras, para que despierten de su sueño y aspiren a las realidades eternas.
 Oremos.
- Por los países del mundo amenazados continuamente por la falta de agua, para que entre todos podamos también compartir este bien tan necesario e ideemos un uso más responsable y solidario del agua. Oremos.
- Por nosotros, para que conozcamos más y mejor el don de Dios, la persona de Cristo, y aprendamos a ver la vida de un modo nuevo. Oremos.

SACERDOTE:

Nosotros somos tu pueblo, Señor, el rebaño que tú guías; escucha compasivo nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor. R/Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados ya en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te pedimos, Señor, que dirijas los corazones de tus fieles y les concedas benigno la gracia de permanecer firmes en el amor a ti y al prójimo, y de cumplir plenamente tus mandamientos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Nos hemos encontrado con Cristo Jesús y con su Iglesia en esta Eucaristía. Como la samaritana vayamos ahora a contar a los demás que hemos visto al Mesías, para que ellos también puedan creer en Él.

Limosna

Uno de los modos para mostrar nuestro arrepentimiento por los pecados es dar de lo nuestro a los demás. Jesús, siendo Dios, se hizo hombre; siendo rico, se hizo pobre. Es un gesto de generosidad tan grande y gratuito que nosotros se lo agradecemos imitándole. Debemos procurar mirar a los ojos a aquellos a los que ayudamos como nos mira Jesús cuando nos entrega su vida. La limosna, si lo hacemos así, nos recuerda que sólo Dios es nuestra riqueza y que somos necesitados ante Él.

Para meditar y reflexionar: "Jesús: agua viva que sacia nuestra sed"

Jesús, caminando a Jerusalén, sube desde la ribera del Jordán hasta el altiplano de Samaría. Fatigado, se sienta junto a un pozo. Sediento, pide agua a una mujer y entabla con ella un diálogo. Su comportamiento de pedir agua a una mujer va en contra de las costumbres de su tiempo. Todo el diálogo entre los dos no tiene desperdicio...

La samaritana no tiene nombre. En su lugar pongo mi nombre y hago yo el diálogo con Jesús. ¿A qué pozo voy con mi cántaro?... ¿Dónde descubro hoy a Jesús cansado, sediento? ¿Qué me pide? La samaritana no tiene marido, no tiene al verdadero Dios. ¿Qué Dios es el que yo tengo?





Señor, expongo las zonas resecas y endurecidas de mi vida a la corriente de tu Agua Viva que viene a sanar y fertilizar mi vida. Como a la samaritana, hazme testigo de tu misión entre mis hermanos.